

NIEVES LORENZO GONZÁLEZ

■ Miembro de la junta directiva de la Asociación Española de Climatología

“No solo es importante que la sociedad sea consciente del riesgo climático, hay que actuar”

Los estudios sobre el impacto en Galicia prevén más olas de calor, sequías más intensas y, por lo tanto, mayor peligro de incendio

Nieves Lorenzo (Ourense, 1972) es profesora y miembro del equipo directivo de la Escola de Enxeñaría Aeronáutica e do Espazo de Ourense, investigadora del grupo Ephyslab y ahora también vocal de la junta directiva de la Asociación Española de Climatología, una entidad científica centrada en el estudio del clima. Lorenzo González es la única representante de la Universidad de Vigo en el órgano de gestión.

—¿A qué retos se enfrenta la asociación?

—Los retos actuales son complejos, pero no imposibles. En el último congreso de la asociación celebrado a finales de octubre en Santiago de Compostela todos los conferenciantes e investigadores tenían claro que es preciso advertir de que la situación en la que estamos es de emergencia climática. Nos encontramos ya bajo los efectos del cambio climático, prueba de ello son las olas de calor y los incendios de sexta generación que nos afectaron este verano, pero también lo es la sequía que aun amenaza a Cataluña o las lluvias torrenciales que arrasan la zona Mediterránea en los últimos meses. El cambio climático ya está aquí y es muy importante luchar para mitigarlo en la medida de lo posible, pero tan importante o más es saber adaptarnos a lo que nos deparan los próximos años. Aquí es donde entra en juego la gente que se dedica al estudio del clima, es preciso saber qué nos depara este calentamiento global para poder elaborar protocolos de actuación en los diferentes sectores de la sociedad (sanitario, agrícola, energético...) y así ser capaces de adaptarnos a los cambios que de seguro tendrán lugar.

—La cumbre del clima de Egipto finalizó la pasada semana sin acuerdo para la reducción drástica de emisiones. ¿Qué consecuencias tendrá esto para el planeta?

—El acuerdo de París que se obtuvo tras la COP21 fijó como objetivo fundamental evitar que el incremento de la temperatura media global supere los 2°C respecto a los niveles preindustriales y buscaba, además, promover esfuerzos adicionales que hicieran posible que el calentamiento global no superara los 1,5°C. Para ello es preciso limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que incluye desfosilizar nuestro sistema energético y abandonar los combustibles fósiles. Sin ello, será muy difícil detener el aumento de temperatura de nuestro planeta pudiendo alcanzar valores que nos hagan entrar en escenarios difíciles de predecir al cruzarse lo que se conoce como puntos de no retorno, como sería la superación de los 2°C. Pero lo que está claro es que será un planeta más inhóspito para el ser humano.

—Forma parte del grupo de investigación, Ephyslab, que desarrolla líneas específicas sobre el cambio climático y su impacto en Galicia. ¿Qué cambios se esperan en los próximos años en esta región?

—Los estudios para los próximos años no son muy halagüeños. Se es-



FICHA PERSONAL

■ Ourense, 1972. Profesora titular de la Universidad de Vigo en el departamento de Física Aplicada, adscrita al área de Física de la Tierra. Miembro del grupo de investigación EphysLab y del equipo directivo de la Escola de Enxeñaría Aeronáutica e do Espazo de Ourense.

Nieves Lorenzo,
en el edificio del
Campus Auga.
// Iñaki Osorio

“Es preciso limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, lo que incluye ‘desfosilizar’ nuestro sistema energético y abandonar los combustibles fósiles”

pera un aumento en las temperaturas y en los episodios de olas de calor. Las sequías pueden llegar a ser más intensas, frecuentes y duraderas. Esta combinación de olas de calor en aumento y sequías más frecuentes empeorará también el problema de los incendios forestales, haciéndolos más intensos y alargando las temporadas en las que el riesgo de incendios es alto. Pero además, las lluvias, pueden aparecer con mayor torrencialidad. En cuanto a la costa, aumentará el ni-

vel del mar, con el consiguiente riesgo de inundaciones costeras y el aumento de erosión en las playas. Además, el aumento de la temperatura del agua del mar y el cambio en sus condiciones podría comprometer la productividad primaria de nuestro litoral. Lo bueno de saberlo es que nos permite elaborar planes de actuación adecuados a las diferentes situaciones que se nos presentan.

—¿Es la sociedad realmente consciente de los riesgos climáticos?

—Es difícil llegar a la sociedad, pero yo creo que los últimos acontecimientos cada vez hacen que la gente se dé cuenta de que algo está cambiando y que ese cambio no es bueno. Afortunadamente, cada vez es más difícil encontrar negacionistas del calentamiento global y de sus consecuencias. El problema surge cuando pides a esa sociedad que cambie sus costumbres, quizás falta dar un paso más, no es solo importante que la sociedad sea consciente de los riesgos climáticos, debe actuar en su conjunto.

—¿Hace falta más divulgación científica sobre esta problemática?

—Sí, a pesar de que la gente es consciente de lo que ocurre, creo que es necesario llevar a cabo una actividad de divulgación no solo en colegios sino también en los centros sociales y en todo tipo de instituciones, ya que de una forma u otra todos podemos aportar nuestro grano de arena para paliar la problemática actual.

“Está bien que nos pasemos a las energías renovables, pero la mejor energía es la que no se utiliza”

—¿Qué podemos hacer como ciudadanos?

—Como ciudadanos debemos usar la regla de las 3 erres: reducir, reutilizar y reciclar. Es algo que está en nuestras manos, no necesitamos grandes acuerdos internacionales para llevarlo a cabo. Está bien que nos pasemos a las energías renovables, pero la mejor energía es la que no se utiliza. El ahorro energético debe ser algo que hagamos no porque la energía esta cara sino porque esa energía malgastada va a aumentar mi huella de carbono y con ello las emisiones de gases de efecto invernadero.

—¿Y los gobiernos, están haciendo lo suficiente?

—A los gobiernos, en general, les falta voluntad política. La Unión Europea es uno actores más implicados en ese compromiso de los 1,5°C, sin embargo, a veces le cuesta tomar decisiones que quizás no serían aceptadas de buen grado por todo el mundo. Se sabe qué medidas se deben tomar, pero no siempre son medidas a gusto de todos.

“La misión de la AEC es impulsar y difundir la investigación”

—¿Qué supone para usted, y para el campus de Ourense, formar parte de la directiva de la Asociación Española de Climatología?

—Personalmente es un honor que me eligieran para formar parte de la junta directiva. La asociación acaba de cumplir su 25 aniversario y en ella se encuentran referentes nacionales e internacionales de la investigación climática en sus más diversas disciplinas: oceanografía, ecología, geografía y física atmosférica. Formar parte de esta asociación ya me parece de por sí muy interesante, y si además

eres miembro de la junta directiva creo que te abre el camino para ampliar y mejorar la actividad de la asociación. Una actividad necesaria no solo para avanzar en el conocimiento de la climatología, sino para concienciar a la sociedad de lo que está ocurriendo con el clima de la Tierra y en particular de España. A nivel universidad creo que para ella siempre es bueno que sus miembros participen de forma activa en este tipo de asociaciones. Además, al pertenecer a un campus periférico, creo que se refuerza el papel de estos en el cam-

po científico demostrando que también se puede hacer investigación de calidad en campus pequeños.

—¿Cuáles son las funciones de la entidad?

—La AEC es una asociación de carácter científico. Su objetivo es el estudio del clima y el comportamiento de sus diferentes componentes. Es una asociación multidisciplinar, abierta a científicos de todos los campos de investigación implicados en el estudio del clima. Su misión es impulsar y difundir las investigaciones interdisciplinares sobre todos los

aspectos de la climatología y contribuir a resolver los múltiples retos que se plantean en el contexto actual de cambio climático. En sus 25 años de actividad, organizó 12 congresos en los que se expusieron numerosos trabajos científicos. Publica libros y monografías que recogen las aportaciones a los sucesivos congresos organizados por la Asociación desde 1999. Además, organiza cursos de formación, seminarios y actividades científicas, con la misión de acercar a la sociedad las ramas de la ciencia vinculadas a la climatología.